

INCORPORACIÓN DEL TÉRMINO «PURGARE»  
AL VOCABULARIO TÉCNICO DE LOS  
AUTORES CRISTIANOS

La variedad de corrientes de pensamiento, o sistemas ideológicos, se ha visto siempre caracterizada por la constante universal de incorporar a su acervo lexicológico, para la transmisión de conceptos englobados dentro de los correspondientes cuerpos doctrinales, una terminología técnica al servicio de expresar la respectiva diversidad de enseñanzas o contenidos

Si la aplicación de este principio a la tarea ciceroniana de comunicar al occidente las ideas morales y religiosas de la filosofía helénica y helenística, mediante la creación y acuñación de vocablos abstractos, que, en etapas posteriores, quedaron fijados, es un hecho evidenciado al revisar, en este campo, la producción literaria del escritor, no resulta de menor contundencia la labor que, también en este sentido y por las mismas motivaciones, ejercieron los autores cristianos

Dentro de esta panorámica general, y a título de ejemplo que viene a ilustrarla, pasamos a situarnos en el caso concreto que supone el objeto de la observación que, en el momento actual, nos proponemos presentar

Una buena parte de los vocablos específicamente marcados por el carisma cristiano, denotando, sin alteración, su genuina procedencia de la lengua griega, fueron incorporados a la latina por los literatos adeptos al sistema de pensamiento a que daba lugar la nueva religión (*angelus, ecclesia, martyr*) Otros se constituyeron

sobre la base de términos propiamente latinos, tradicionalmente usados (aunque no marcados dentro del sentido técnico que posteriormente se les asignó) por intelectuales que precedieron esta corriente religiosa

Así pues, la creación del término *Purgatorius* como vocablo apto para designar una creencia escatológica, solidamente arraigada en la tradición religiosa de los cristianos, se asentaba, como derivado, sobre la base del verbo *purgare*, verbo que, de un uso relativo en la literatura pagana, copiosamente vino a nutrir, además, el modo de expresión más corriente para los diversos tipos de purificaciones religiosas emanadas de las creencias del nuevo sistema cristiano

Nuestro intento de reconstruir la línea que ha seguido la trayectoria de este vocablo, desde su uso en la literatura pagana anterior al cristianismo, hasta su incorporación técnica a este sistema, nos obliga a ofrecer una panorámica de la utilización semántica que, del mismo, hicieron los escritores paganos

Atendiendo a la significación que el correspondiente contexto confiere a cada una de las formas de este verbo utilizadas por los mencionados escritores, enumeramos, seguidamente, la variedad de áreas contextuales que el análisis verificado sobre dichas formas, nos da como resultado

Sin embargo, para el establecimiento de la pluralidad de matices registrados, partimos, con miras al diseño de un esquema que nos permita obtener una rápida visión de conjunto sobre la totalidad de acepciones existentes, de la agrupación simplificada de las mismas en *cuatro amplios campos semánticos*

1° *Purgare* designa un proceso de limpieza de orden físico en estado puro

2° *Purgare* designa el proceso anteriormente apuntado, pero aplicándolo a la creación de una figura poética o, como recurso expresivo, al servicio de una gala literaria (generalmente, hipérbole o metáfora)

3° *Purgare* designa el acto de justificarse en un ámbito social

4° *Purgare* designa el acto de purificarse dentro de un orden moral o religioso-místico

No vamos a ofrecer, en esta ocasión, la totalidad de subdivisiones significacionales que hacemos de cada uno de estos campos, sino que, para evitar una innecesaria dispersión, nos limitamos a enumerar de pasada aquellas a las que tenemos que referirnos para subrayar la pauta de la cursiva aparición del vocablo progresivamente enriquecido, mediante el despliegue de un mayor número de testimonios, en sentidos espirituales y religiosos

Así pues, dejando de lado, por superfluos en este caso, los matices de los dos primeros campos semánticos, nos centramos en las acepciones más generales de los dos últimos.

*Purgare designa el acto de justificarse en un ámbito social. —*

El intento de defensa verbal que trata de resolver un conflicto entre dos partes litigantes, es el proceso comunmente designado por este verbo en los *ámbitos de la excusa protocolaria*, de la *defensa jurídica* y de la *justificación político-diplomática*

*Purgare designa el acto de purificarse dentro de un orden moral o religioso-místico —*

En tres áreas dividimos este campo semántico A) Área de la Conducta Moral B) Área de la Vía Mística C) Área Escatológica

#### A) *Área de la Conducta Moral*

a) La rectitud de intención o ascesis espiritual en la conducta que un individuo se ha propuesto seguir, es el hecho plasmado en el significado de *purgare* dentro del *ámbito del comportamiento moral-ascético como base de la justificación de la persona*

Este sentido ya nos aparece atestiguado desde Cicerón (*Am* 127, *Sul* 39, *Phil* 14, 6, 17, *Frag apud Quint* 8, 6, 56) y Lucrecio (5, 43 y 6, 24)

b) El acto que tiende a compensar, mediante la realización de una buena obra, el delito cometido previamente, es el sentido que *purgare* desarrolla dentro del *ámbito de la justificación compensatoria a través de los hechos*, sentido que encontramos atestiguado desde César (*Gal* 1, 28, 1)

### B) *Area de la Via Mística*

a) En este área, el ámbito primordial de la semántica de *purgare*, es el de la designación del proceso consistente en la *celebración de un rito religioso destinado a obtener, de parte de los dioses, una gracia de carácter purificador, y hacerla reverter sobre personas, animales o cosas*

Desde *Varrón (Lmg Lat 5, 23)* nos aparece atestiguado este sentido

1) Un ámbito mixto, por tomar características tanto del *área de la conducta moral* como del *área de la vía mística*, es el que, excepcionalmente, registramos en dos ocasiones (*Sil 10, 448* e *Hig Fab 31*) en éste acontece que la acción compensatoria que designa *purgare*, consiste en un rito religioso

2) Puede suceder también que el rito purificador sea materialmente realizado por una divinidad. Por consiguiente, dentro también del ámbito en que *purgare* designa un proceso de purificación ritual, este verbo admite otra variedad contextual: la de una *limpieza física lograda a partir de un hecho sobrenatural, que acontece por voluntad divina*

Las dos ocasiones en que, únicamente, se ha registrado esta acepción, ha sido dentro de la obra de *Ovidio (Fast 4, 554 y Met 14, 603)*

b) Análogo al ámbito de la semántica de *purgare* que venimos explicando, es aquel en que este mismo verbo designa la *purificación mística que, a una comunidad, confiere el acceso a ésta de un individuo puro*

Tan sólo hemos testimoniado este ámbito en una sola ocasión, y ésta dentro de la obra de *Séneca el Filósofo (Vit 27, 1)*

c) Finalmente, otro ámbito de la semántica de *purgare*, dentro del área de la vía mística, es el de la *purificación de un estado pasional anímico a partir del desarrollo de un proceso fisiológico incontrolable*

Mas esta acepción tan sólo ha sido registrada dos veces, y ambas en la obra de *Silvo Itálico (10, 371 y 15, 613)*

C) *Area Escatológica*

Como síntesis de todos los sentidos pertenecientes al campo religioso, nos queda por tratar, en un ámbito que, propiamente, podríamos denominar *escatológico*, la designación del *proceso expiatorio que el alma sufre en la otra vida para dar satisfacción por los delitos cometidos en el mundo terreno*

Hallamos plasmado este sentido en la significación de *purgare* a partir de *Séneca el Filósofo* (*Oet.* 935 y *Marc* 25, 1, 48) Con posterioridad, registramos la designación, por este verbo, del mismo proceso en *Servio*<sup>1</sup>, *Macrobio*<sup>2</sup> y *Claudio*<sup>3</sup>.

Sin una apremiante necesidad de demostrar que las acepciones y matices componentes de este último campo semántico (cuando *purgare* designa el acto de purificarse dentro de un orden moral o religioso-místico) constituyeron la base fundamental de la acuñación semántica del verbo dentro del vocabulario técnico de los escritores cristianos, pasamos a la revisión de un hecho que, indirectamente, pero sin carencia de argumentación científica, viene a testimoniarnos la verosimilitud de la incorporación de este término al acervo lexicológico de los mencionados escritores

En la literatura pagana, la enumerada variedad de matices que el significado genérico de *purgare* puede revestir, queda subordinada a, y determinada por, las necesidades descriptivas de los hechos que se propone referir el contexto donde se han empleado las correspondientes formas de este verbo

Solamente, pues, en función de la temática que presentan los pasajes integrados por las mencionadas formas verbales, se ha dado lugar a cualquiera de los específicos matices de la diversidad apuntada

Dentro de esta variedad, cabe destacar la preponderancia del más universal de los sentidos de *purgare*, el que este verbo desarrolla en el *ámbito de la limpieza de orden físico*, de marcada frecuencia

<sup>1</sup> En *Servio* aparecen 13 testimonios con tal designación *ad Aen* 6, 264, *ibid* 6, 340 (2 formas), *ibid* 6, 404, *ibid* 6, 426 (2 formas), *ibid* 6, 724 (2 formas), *ibid* 6, 736, *ibid* 6, 740-742 (2 formas), *ibid* 6, 744, *ad Georg* 1, 242-243

<sup>2</sup> *Comm* 1, 12, 16-17

<sup>3</sup> *In Ruf* 2, 492

en los cuatro períodos en que se ha dividido la latinidad pagana para el estudio semántico de este verbo, frente a todos los restantes ámbitos en los que él mismo pone en juego su significación genérica

Para las demás acepciones, no existiendo, por lo general, en sentido lineal a lo largo de la diacronía literaria en que nos hemos basado, un excesivo contraste en la frecuencia proporcional con que se nos van presentando unas con respecto a otras en los cuatro mencionados períodos, sí hemos notado, sin embargo, junto a la constante aparición de casi todas ellas, un progresivo enriquecimiento, traducido en un mayor número de testimonios, de *sentidos espirituales y religiosos*, en la semántica de *purgare*, durante toda la latinidad imperial pagana

Durante la *época arcaica*, las 30 formas excluidas del sentido físico de este verbo, son integrables, en su totalidad, en el campo en que *purgare* designa el *acto de justificarse en un ámbito social*<sup>4</sup>. En esta época, no existen testimonios pertenecientes al campo en que *purgare* designa el *acto de purificarse dentro de un orden moral o religioso-místico*

En *época clásica*, de entre las formas que integran el material recopilado para el estudio semántico de este verbo en el citado período, 110 carentes de sentido físico se reparten en número de 89, es decir, en su gran mayoría, por los tres ámbitos que componen el *campo de los sentidos sociales*<sup>5</sup>, el número más pequeño de las

<sup>4</sup> En el *ambito de la excusa protocolaria* integramos el sentido de los testimonios siguientes PL Amph 909, *ibid* 945, Aul 753, *ibid* 791, Cap 620, Cas 944, Cist 302, *ibid* 304, *ibid* 453, Merc 738, Mil 497 (2 formas), Poen 1410, TFR Hec 254, *ibid* 277, *ibid* 742, *ibid* 871, Phorm 186, *ibid* 1035, Ad 162, *ibid* 608, *ibid* 632, Andr 167, *ibid* 900, Eun 434. En el *ambito de la defensa jurídica*, integramos el sentido de un solo testimonio *inc inc fab* 39-41 (ed de Ribbeck). En el *ambito de la justificación político diplomática*, integramos el sentido de 3 testimonios constatados en el documento epigrafitico *Epistula Praetoris ad Teburtes* (C I L I, 586, 3-12-14). Por falta de documentación argumental, no podemos adscribir a ningún ámbito la inscripción contenida en un *Titulus Consularis* (C I L I, 713).

<sup>5</sup> En el *ambito de la excusa protocolaria* se inserta el sentido de las formas testimoniadas en los textos siguientes Cic Att 1, 17, 7, 4, *ibid* 1, 19, 11, 1, *ibid* 3, 15, 2, 17, *ibid* 3, 15, 2, 21, *ibid* 9, 2b, 1, 13, *ibid* 10, 18, 3, 2, *ibid* 12, 12, 1, 1, *ibid* 13, 10, 3, 9, Fam 3, 10, 6, 3, *ibid* 3, 10, 7, 6, *ibid* 3, 11, 5, 5, *ibid* 7, 27, 2, 3, *ibid* 9, 15, 3, 1, *ibid* 12, 25, 3, 1, *ibid* 13, 24, 2, 2, *ibid* 15, 17, 1, 8, Q fr 1, 2, 2, 1, *ibid* 1, 2, 9, 9, Flac 91, Sul 14, Or 27, *ibid* 230, Q Cic Pet 35, 12, *ibid* 40, 6, Cat 99, 5, Ov Pont 3, 2, 24, Liv 1, 22, 6, 1, 50, 8, 4, 25, 12,

21 restantes ya configura, en esta misma época, algunas áreas del campo semántico en el que integramos los *sentidos morales y religiosos de purgare*

De esta última cantidad, adscribimos el sentido de 6 formas, al ámbito de la conducta moral-ascética como base de la justificación de la persona<sup>6</sup>, el de 10, al de la purificación obtenida mediante la celebración de un rito<sup>7</sup>, el de 2, al del sentido físico de «purgare» aplicado a un hecho que acontece, sobrenaturalmente, por voluntad divina<sup>8</sup>, y el de 3, al de la justificación compensatoria a través de los hechos<sup>9</sup>

Para el latín pagano de los tres primeros siglos del imperio, 63 son las formas marginadas del ámbito del sentido físico, entre la suma total de las recopiladas para el estudio semántico de *purgare* en la literatura no-cristiana de esta época

De esta cantidad, aproximadamente la mitad de las formas (exactamente 32), vienen a insertarse en el campo de los sentidos sociales<sup>10</sup>, la otra mitad (31 formas), en el moral-religioso, partiendo de la distribución siguiente

23, 8, 4, 28, 43, 3, 35, 19, 2 y 40, 8, 9 En el ámbito de la defensa jurídica insertamos el sentido de las formas testimoniadas en *Herenn* 2, 43, 16, *Cic Mur* 51, *dom* 32, *Am* 39, *ibid* 120, *ibid* 127, *Clu* 3, *ibid* 64, *ibid* 143, *Planc* 71, *Sul* 36, *ibid* 38, *ibid* 39, *Sca* 14, *Orat* 2, 329, 5, *SAL Iug* 69, 4 y *Cat* 31, 5, *LIV* 8, 32, 10, 9, 26, 17, 10, 13, 14, 24, 18, 4, 25, 6, 6, 27, 20, 12, 29, 22, 1, 34, 5, 11, 34, 61, 10, 38, 48, 13 y 43, 8, 2 En el ámbito de la justificación político-diplomática se inserta el sentido de las formas que aparecen en *CES Gal* 4, 13, 5, *ibid* 6, 9, 6, *ibid* 7, 43, 2, *Civ* 1, 8, 3, *LIV* 6, 17, 7, 8, 23, 4, 8, 37, 10, 24, 47, 6, 28, 37, 2, 30, 16, 5, 30, 42, 2, 30, 42, 14, 34, 21, 2, 34, 62, 5, 36, 32, 3, 36, 35, 11, 37, 28, 2, 38, 14, 8, 39, 24, 10, 39, 35, 2, 41, 19, 5, 42, 14, 3, 42, 26, 4, 42, 26, 9, 42, 42, 7, 43, 4, 3, 45, 20, 7 y 45, 24, 1

<sup>6</sup> *Cic Am* 127, *Sul* 39, *Phil* 14, 6, 17, *Frag apud Quint* 8, 6, 56, *LUCR* 5, 43 y 6, 24

<sup>7</sup> *VARR Ling Lat* 5, 23 (2 formas), *VITR* 8, 3, 21, *TIB* 2, 1, 17 (2 formas), *PROP* 4, 4, 47, *OV Fast* 4, 640, *ibid* 4, 786, *Met* 13, 952, *LIV* 3, 18, 10

<sup>8</sup> *OV Fast* 4, 554 y *Met* 14, 603

<sup>9</sup> *CES Gal* 1, 28, 1, *LIV* 1, 9, 16 y 23, 7, 6

<sup>10</sup> En el ámbito de la excusa protocolaria se inserta el sentido de las formas testimoniadas en los textos siguientes *CUR* 5, 10, 11, 5, 12, 3 y 5, 12, 5, *FRON Princ Hist* 2, 16, *APUL Flor* 6, 11, *Ap* 82, 5, *ibid* 86, 5, *ibid* 94, 3, *GEL* 10, 19, 3 y 19, 8, 4 En el ámbito de la defensa jurídica insertamos el sentido de las formas testimoniadas en *CUR* 7, 1, 31 y 7, 2, 9, *QUINT* 7, 1, 12, *SIL* 7, 510, *TAC An* 3, 13, 2, *ibid* 3, 17, 1, *ibid* 4 42, 2, *ibid* 16, 24, 1, *PLIN MIN* 7, 5, 7, *SUET Iul* 55, 6, *FRON Ant P* 3, 1, *APUL Ap* 1, 3, *ibid* 48, 12, *ibid* 90, 4, *Mun* 35, 367 En el ámbito de la justificación político-diplomática

Adscribimos el sentido de 8 formas al ámbito del comportamiento moral-ascético como base de justificación de la persona<sup>11</sup>, el de 12, al de la purificación obtenida como resultado de la celebración de un rito<sup>12</sup>, el de 6, al de la justificación compensatoria a través de los hechos<sup>13</sup>, el de 2, al de la purificación ultraterrena del alma<sup>14</sup>, el de 1, al de la purificación mística que, a una comunidad, confiere el acceso a ésta de un individuo puro<sup>15</sup>, y el de 2, finalmente, al de la purificación de un estado pasional-ánimico como resultado de un proceso fisiológico incontrolable<sup>16</sup>

La equiparación cuantitativa entre las formas que, en los escritores paganos de esta época, integran el campo social de la semántica de este verbo, y las que, en el mismo período, vienen a significar, específicamente, *actos de purificación en el orden moral y religioso*, directamente nos remite al progresivo incremento que, con relación al período clásico, observamos, aun dentro de una literatura no-cristiana, de los *sentidos espirituales y religiosos de purgare*

Un incremento tal nos predispone a conectar con sus inmediatas motivaciones, el hecho de la aparición, en la semántica de este verbo, por vez primera en la época a la que nos estamos refiriendo, de los ámbitos de la *purificación ultraterrena del alma*, de la *purificación mística que, a una comunidad, confiere el acceso a ésta de un individuo puro*, y de la *purificación de un estado pasional-ánimico como resultado de un proceso fisiológico incontrolable*, sin perder de vista, naturalmente, la relativa escasez de formas de *purgare* a la que, forzosamente, nos supedita la totalidad del material recopilado para nuestra tarea

La latinidad pagana del S IV y primera mitad del V nos suministra 56 formas de este verbo portadoras de un sentido no-físico

---

se inserta el sentido de las formas que aparecen en CUR 7, 5, 39, TAC Hist 3, 70, 8, GEL 6, 3, 5, 6, 3, 15, 6, 3, 22 y 6, 3, 52, JUST 31, 4, 3

<sup>11</sup> SEN FIL Ir 3, 42, 1, Clem 4 (1, 9), 4, LUC 16, 98, 14, QUINT 12, 12, 3, SII 8, 563, APUL Flor 22, 4, Plat 2, 20, 247, GEL 19, 12, 6

<sup>12</sup> PER 2, 16, LUC 1, 593 y 7, 777, Asc Or 45, PLIN VET 15, 119, 25, 49 y 25, 105, SIL 8, 125, EST Theb 4, 418, *ibid* 8, 766, *ibid* 9, 574, GEL 4, 6, 8

<sup>13</sup> CUR 7, 1, 21, LUC 8, 518, SIL 10, 448 y 11, 199, HIG Fab 31 y 32

<sup>14</sup> SEN FIL Oet 935 y MARC 25, 1, 48

<sup>15</sup> SEN FIL Vit 27, 1

<sup>16</sup> SIL 10, 371 y 15, 613



Ahora ya, el campo en que *purgare* designa un *acto de justificación social* queda integrado por tan sólo 18 formas de las anteriormente mencionadas<sup>17</sup> En cambio, el campo de los sentidos morales y religiosos viene a estar constituido, en este último período, por 38 formas

De las cuales, 5 se insertan en el *ámbito del comportamiento moral-ascético como base de justificación de la persona*<sup>18</sup>, 14, en el de la *purificación obtenida como resultado de la celebración de un rito*<sup>19</sup>, 4, en el de la *justificación compensatoria a través de los hechos*<sup>20</sup>, y 15, en el de la *purificación ultraterrena del alma*<sup>21</sup>

En relación con la frecuencia que observábamos, durante los tres primeros siglos de la latinidad imperial, para la diversidad de sentidos susceptibles de ser adoptados por la significación genérica de *purgare*, notamos, en esta última parte del Imperio, un considerable aumento —aun limitándonos sólo al latín de los escritores paganos— del número de formas que comportan *sentidos de corte espiritual y religioso*, aumento que, cuantitativamente, se traduce en el doble del número de formas que, en este mismo período, adscribimos al *campo de los sentidos sociales del verbo*

Resultando innegable, para la semántica de *purgare*, el progresivo enriquecimiento a que nos hemos venido refiriendo, de sentidos espirituales y religiosos durante toda la latinidad imperial pagana, reflexionamos sobre las causas que puedan haber originado este hecho, cuya realización nos parece trascender lo meramente azaroso

<sup>17</sup> En el *ámbito de la excusa protocolaria* se inserta el sentido de las formas testimoniadas en los textos siguientes *Hist Aug M A 23, 7, ibid 23, 9, ibid 29, 5, V 8, 4, AM 30, 8, 8, DON ad Hec 254* (2 formas) En el *ámbito de la defensa jurídica* insertamos el sentido de las formas testimoniadas en *Pan 12 (2), 43, 4, AM 19, 12, 11 y 30, 8, 5, PS AUR VIC 16, 2-3, MARC CAP 5, 458 y 5, 507* En el *ámbito de la justificación político-diplomática* se inserta el sentido de las formas que aparecen en *AM 17, 12, 13, 20, 4, 16, 21, 12, 19, 27, 5, 1 y 30, 6, 1-2*

<sup>18</sup> *MACR Comm 1, 8, 5, ibid 1, 8, 8, ibid 1, 8, 9, ibid 1, 13, 17, AUS Eph 3, 49*

<sup>19</sup> *AM 22, 12, 8 y 28, 4, 5, NON 2, 114, SER ad Aen 1, 378* (3 formas), *ibid 6, 229-231* (2 formas), *ibid 6, 740-742, ad Georg 1, 166* (2 formas), *MACR Sat 3, 1, 6, AUS Per Od 22, CLAUD Hon 326*

<sup>20</sup> *EUTR 7, 12, AM 19, 11, 14, CLAUD Mal 216 y Get 593*

<sup>21</sup> *SER ad Aen 6, 264, ibid 6, 340* (2 formas), *ibid 6, 404, ibid 6, 426* (2 formas), *ibid 6, 724* (2 formas), *ibid 6, 736, ibid 6, 740-742* (2 formas), *ibid 6, 744, ad Georg 1, 242-243, MACR Comm 1, 12, 16-17, CLAUD In Ruf 2, 492*

Hipotéticamente, conjeturamos, como factor determinante de la tendencia del significado de este verbo a enriquecerse, aun dentro del latín pagano, con un mayor número de testimonios integrables en el *campo moral-religioso* de los sentidos del mismo, una casi segura influencia en los escritores paganos de esta época, de parte de sus contemporáneos, los autores cristianos, quienes, a su vez, sobre la base de los sentidos morales y religiosos que el verbo, ocasionalmente, despliega, aunque con menor frecuencia, ya en el latín pagano anterior al cristianismo, canalizarían el uso de dicho vocablo, fundamentalmente, en la dirección apuntada, transmitiéndolo, así acuñado, mediante una ósmosis semántica que daría lugar a la generalización del uso cristiano indicado, a la mayoría o totalidad de los literatos de su tiempo, sea cual fuere la tendencia ideológica que éstos profesasen

A título de ejemplo ilustrativo, recurrimos a considerar los usos que, de este verbo, hace Servio, por tratarse de uno de los casos que, con más evidencia, corroboran la base del planteamiento científico de esta hipótesis

Comentando a Virgilio, el filólogo ha empleado 22 *formas* de *purgare*, a las que hemos asignado la siguiente distribución semántica: adscribimos el sentido de 1 de estas formas al *ámbito de la limpieza de orden físico*<sup>22</sup>, el de 8, al de la *purificación religiosa obtenida mediante la celebración de un rito*<sup>23</sup>, el de 13, al de la *purificación ultraterrena del alma*<sup>24</sup>

Aparte de no haber utilizado el comentarista ni un sólo testimonio que pudiera insertarse en el *campo de los sentidos sociales*, observamos que, con anterioridad a la época en que escribe Servio, el *ámbito de la purificación ultraterrena del alma* quedaba, entre los autores paganos, únicamente representado por 2 *formas* de este verbo, habiendo sido ambas empleadas por *Seneca el Filósofo*<sup>25</sup>

<sup>22</sup> *ad Georg 1, 166*

<sup>23</sup> *ad Aen 1, 378* (3 formas), *ibid 6, 229-231* (2 formas), *ibid 6, 740-742*, *ad Georg 1, 166* (2 formas)

<sup>24</sup> *ad Aen 6, 264*, *ibid 6, 340* (2 formas), *ibid 6, 404*, *ibid 6, 426* (2 formas), *ibid 6, 724* (2 formas), *ibid 6, 736*, *ibid 6, 740-742* (2 formas), *ibid 6, 744*, *ad Georg 1, 242-243*

<sup>25</sup> *Oet 935 y Marc 25, 1, 48*

Ningún testimonio de *purgare* revestido del sentido que apuntamos, se ha recogido de la literatura pagana en el período que media entre este último escritor y el comentarista de Virgilio

La diferencia cuantitativa en el uso que, de *purgare*, dentro del ámbito a que nos venimos refiriendo, hacen estos dos literatos, puede, a primera vista, no revestir mayor importancia, considerando que se ha originado a partir de cifras muy exiguas, quizá motivadas fortuitamente por las exigencias de los temas a cuya designación se aplica el significado del verbo en los textos pertinentes

Ahora bien, la perspectiva de esta apariencia cambia, si tenemos en cuenta que 13 formas de *purgare* designando el *proceso purificador ultraterreno*, han sido utilizadas por Servio para explicar los pasajes de Virgilio que exponen las ideas referentes al mencionado proceso, sin que el poeta haya hecho uso en éstos, para la expresión de dichas ideas, ni siquiera de una sola forma de este verbo<sup>26</sup>

De un modo paralelo, el filólogo se sirve de 8 formas del mismo para designar los *procesos de purificación ritual*<sup>27</sup> que el poeta clásico, sin emplear ningún testimonio de *purgare*, relata en su obra<sup>28</sup>

Cierta relación con estos usos puede guardar otra observación diferente

Los autores paganos que han empleado formas de *purgare* para designar el *proceso expiatorio de ultratumba*, han sido Séneca el Filósofo, Servio, Macrobio y Claudiano

Los cuatro han coincidido, además, en no emplear formas de este verbo (haciendo salvedad del universal sentido físico que *purgare* comporta) con otra designación que no sea la de *procesos de tipo espiritual y religioso*

Fuera del ámbito físico y sus derivaciones más inmediatas (sentido físico-metafórico y físico-hiperbólico), nos encontramos con que Séneca el filósofo utiliza 3 formas adscritas al ámbito de la *conducta moral-ascética como base de la justificación de la persona*<sup>29</sup>;

---

<sup>26</sup> Compruebase cuáles son las formas de *purgare* utilizadas por el poeta, mediante el manejo del *Index Verborum Vergilianus* de Monroe Nichols WETMORE Georg Olms Verlagsbuchhandlung Hildesheim 1961, y del *Lexicon zu Vergilius* de H. MERGUET Georg Olms Verlag Hildesheim New York, 1969

<sup>27</sup> Cfr nota 23

<sup>28</sup> Cfr nota 26

<sup>29</sup> *Ir* 3, 42, 1, *Clem* 4 (1, 9), 4, *Luc* 16, 98, 14

2, al de la *purificación ultraterrena del alma*<sup>30</sup>, 1, al de la *purificación mística que, a una comunidad, confiere el acceso a ésta de un individuo puro*<sup>31</sup>

Servio ha empleado (dejando aparte el sentido físico) 8 formas pertenecientes al ámbito de la *purificación obtenida mediante la celebración de un rito*<sup>32</sup>, y 13, al de la *purificación ultraterrena del alma*<sup>33</sup>

Macrobio se ha servido (excluidos los usos de sentido físico) de 4 formas integradas en el *ámbito del comportamiento moral-ascético como base de justificación de la persona*<sup>34</sup>, de 1 forma, en el de la *purificación obtenida como resultado de la celebración de un rito*<sup>35</sup> y de 1 forma, en el de la *purificación ultraterrena del alma*<sup>36</sup>

Claudiano hace uso (al margen del ámbito de la limpieza de orden físico y sus inmediatas derivaciones) de 1 forma adscrita al *ámbito de la purificación obtenida como resultado de la celebración de un rito*<sup>37</sup>, de 2 insertadas en el de la *justificación compensatoria a través de los hechos*<sup>38</sup>, y de 1, en el de la *purificación ultraterrena del alma*<sup>39</sup>

En la misma línea que los cuatro autores precedentemente citados, Ausonio, aunque no ha usado de ninguna forma de *purgare* revestida del *sentido de proceso expiatorio ultraterreno*, sí utiliza, en cambio, sin contar las 2 formas adscritas al *ámbito de la limpieza de orden físico*<sup>40</sup>, 1 forma en el *ámbito del comportamiento moral-ascético como base de justificación de la persona*<sup>41</sup>, y 1 forma en el de la *purificación obtenida como resultado de la celebración de un rito*<sup>42</sup>.

---

<sup>30</sup> *Oet* 935 y *Marc* 25, 1, 48

<sup>31</sup> *Vit* 27, 1

<sup>32</sup> Cfr nota 23

<sup>33</sup> Cfr nota 24

<sup>34</sup> *Comm* 1, 8, 5, *ibid* 1, 8, 8, *ibid* 1, 8, 9, *ibid* 1, 13, 17

<sup>35</sup> *Sat* 3, 1, 6

<sup>36</sup> *Comm* 1, 12, 16-17

<sup>37</sup> *Hon* 326

<sup>38</sup> *Mal* 216, *Get* 593

<sup>39</sup> *In Ruf* 2, 492

<sup>40</sup> *Eph* 8, 2 y *Ep* 4, 69

<sup>41</sup> *Eph* 3, 49

<sup>42</sup> *Per Od* 22

Esta enumeración de usos de *purgare* en algunos autores paganos, al igual que el planteamiento de la hipótesis que trata de explicar la aparición en Servio de 21 formas de este verbo integradas, en su totalidad, en el *campo de los sentidos morales y religiosos*, para designar procesos que los textos-base de Virgilio relataban o aludían sin haber echado mano de ninguna forma de este verbo, nos permite formular, a modo de conclusión y partiendo de una misma deducción general, las dos manifestaciones particulares en que esta última se concreta, manifestaciones que, entre sí, aparecen estrechamente vinculadas por lazos de común interdependencia

a) Por una parte, queda fuera de duda el progresivo enriquecimiento, concerniente a una mayor abundancia, de testimonios de *purgare* revestidos de un sentido espiritual y religioso para el significado genérico del verbo en el latín pagano de época imperial

b) Indirectamente, nos remite este hecho a la causa que lo origina, y que, con muy certeras posibilidades de autenticidad, parece consistir en una utilización técnica de los sentidos del vocablo a que nos venimos refiriendo, por parte de una secta religiosa que, desarrollándose progresivamente en el Imperio, sin duda es preciso identificar con el cristianismo, habiéndose incorporado, paulatinamente, este uso, así marcado, al vocabulario de otros escritores de cualesquiera tendencias ideológicas o religiosas

Comunicación presentada al V Simposio de Linguística organizado por la Sociedad Española de Linguística y celebrado en Madrid los días 15-17 de diciembre de 1975

JOSÉ RIQUELME OTÁLORA